

BIBLIOGRAFIA

también escriben

En estas páginas serán comentados aquellos libros, recientemente impresos, que ofrezcan una estimable aportación a la cultura hispánica, y, también, aquellos otros, de cualquier procedencia, que entrañen un claro valor universal, siempre que—en cualquier caso—nos sean remitidos dos ejemplares.

AGUSTIN DE ITURBIDE, EMPERADOR DE MEJICO, por Alberto de Mestas.—Editorial Juventud.—Barcelona.

Un interesante y bien documentado libro sobre el primer emperador de México, D. Agustín de Iturbide, es éste del escritor y diplomático español Alberto de Mestas. Dentro de la corriente de rectificación histórica iniciada por Carlos Pereyra, y con criterio ponderado, discurre el autor sin tropiezos por la vida de Iturbide y por la Historia de México y de España. Tiene, pues, el libro gran parte de historia y gran parte de biografía del personaje central, así como de algunos de los principales que a su alrededor se mueven, como el cura Hidalgo y el general D. Antonio López de Santa Anna, figura la de este último que ha sido muy bien captada en las páginas del libro en toda su admirable capacidad de traición y ambición.



Notamos, sí, que, acaso por falta de documentación, la figura del ministro norteamericano Poinsett, que tan lamentable y decisivo papel jugó en la Historia de México, apenas si es mencionada rápidamente. Fué Poinsett el creador en México de las logias yorquinas que sustituyeron a las de rito escocés, haciendo así a la masonería mexicana dependiente de la masonería de Estados Unidos, concretamente de la logia de Nueva Orleans, que fué la que tramó, por medio de sus servidores mexicanos, toda la obra de traición y de entrega de México a los Estados Unidos. Las logias yorquinas de Poinsett sabotearon el Imperio de Iturbide y hasta planearon el asesinato de don Agustín. Ellas fomentaron la lucha del Congreso contra el emperador y la traición de los militares, porque en los cenáculos políticos de Washington se había decretado la destrucción del Imperio mexicano, que era el principal obstáculo a la política de expansión imperialista que ya se perfilaba en las mentes sagaces de los estadistas yanquis.

Por otra parte, el libro de Mestas está escrito con un fácil estilo, propicio para la narración amena. El interés no decae en ningún momento a través de las doscientas páginas de la obra. Hay descripciones brillantes y bien logradas, como la de la coronación de Agustín I en la catedral de México.

Sin embargo, al margen del tema del libro, queremos señalar como injustas algunas apreciaciones del autor sobre Bolívar y otros libertadores hispanoamericanos, que se encuentran en el prólogo y en párrafos finales de la obra. Los mismos defensores de la leyenda negra antiespañola se han encargado de inventar, a su medida, la leyenda de un Bolívar liberal y antihispano. Al rectificar aquella leyenda negra contra España, cuidemos de hacer una revisión completa de la Historia, y no caigamos tampoco en el exceso de una leyenda blanca que nos lleve a hacer juicios equívocos sobre un fenómeno tan español, tan justificable dentro de lo hispánico, como la mal llamada Independencia y sobre las figuras tan auténticamente españolas de sus Caudillos más notables.

Por lo demás, el libro que comentamos es, sin duda, uno de los más completos e interesantes que se han escrito sobre el tema, uniendo a esto el valor de hispanidad que representa el hecho de que una pluma española se ocupe con amor y con justicia de uno de los grandes libertadores hispanoamericanos.

HISTORIA DEL OBISPADO DE GUADIX Y BAZA, por el Dr. D. Pedro Suárez.—Madrid, 1948.

La "Historia del Obispado de Guadix y Baza", que escribió y sacó a la luz en 1696 el doctor D. Pedro Suárez, ha sido reimpressa y notablemente aumentada con la reseña de posteriores investigaciones acerca de los comienzos del Cristianismo en España, más una noticia preliminar del académico, Secretario perpetuo de la Real de la Historia, Excmo. Sr. D. Vicente Castañeda, y una relación históricobibliográfica de la con-

quista del río de la Plata y fundación de Buenos Aires por el Adelantado D. Pedro de Mendoza, hijo insigne de la ciudad de Guadix.

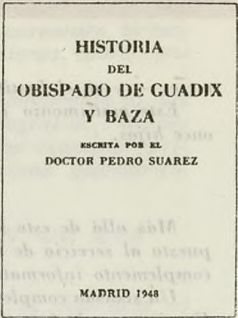
Se insertan también en esta novísima edición dos repertorios bibliográficos; el primero, que enumera y describe las fuentes históricoliterarias y demás trabajos publicados que se refieren a la Península de la religión católica por San Torcuato y sus compañeros, y el segundo, que comprende de cerca de 500 títulos de obras y publicaciones relacionadas de alguna manera con la fundación de Buenos Aires.

La edición completa de esta obra ha sido totalmente distribuida a los centros docentes y personalidades más caracterizadas del mundo entero, y especialmente de Hispanoamérica, pues su objeto principal es la divulgación de las glorias históricas de Guadix.

Dos circunstancias se dan en Guadix cuyo alcance trasciende a la sustancia misma de todos los pueblos hispánicos. Fué Guadix el primer pueblo español que abrazó la fe del Evangelio, predicada por San Torcuato y sus compañeros, los Siete Varones Apostólicos, primeros discípulos del Apóstol Santiago. No es ésta una tradición fundada en piadosos sentimientos. Se trata de un hecho histórico del que dan testimonio fehaciente documentos auténticos de los primeros siglos y el asenso unánime de los historiadores de todos los tiempos.

La otra circunstancia es la de haber nacido en Guadix varios de los fundadores de la ciudad de Buenos Aires: D. Pedro de Mendoza, su hermano don Diego; su sobrino D. Pedro de Benavides, Francisco Ruiz Galán y otros.

El libro ha sido dedicado a la Excelentísima Sra. D.ª María Eva Duarte de Perón, primera dama argentina.



LA ULCERA, novela de humor, por J. A. Zunzunegui (Premio Nacional de Literatura 1948).—Editorial Mayfe, Madrid, 1948.

El tema del Concurso Nacional Español de Literatura para el año 1948 era el de novela de humor, y obtuvo el Premio Juan Antonio Zunzunegui con su novela "La úlcera".

Zunzunegui es uno de los novelistas jóvenes españoles más fecundos y prometedores. Su novela "Laquebra" tuvo gran éxito de crítica. Ahora Zunzunegui nos muestra otra de sus facetas de novelista abordando con acierto el tema humorístico.

El humorismo de "La úlcera" no es el humorismo fácil de frases graciosas, situaciones risibles

y grotescas caricaturas de personajes de guiñón. Se trata de un humorismo esencial que está en la raíz de los caracteres sin desfigurarlos su humanidad. Por eso, a muchos lectores esta novela no les parecerá una novela de humor, y hasta en el Jurado que discernió los premios hubo quien opinara que no pertenecía al género, según cuenta el autor en el prólogo.

"TAUROMANCIA"



—Oiga, Bautista. ¿No le importará prestarme, para esta noche, un par de medias?



—Hoy no dirás que no me he vestido a tiempo de llegar al teatro...
—No. Creo que no. El estreno es mañana por la noche.

Don Lucas, el indiano, personaje central de la novela de Zunzunegui, está captado en su doble dimensión esencial de poderío económico y de ingenuidad, con su fondo humanísimo de vanidad y de amor a la tierra. De la desproporción, buscada expresamente por el escritor, entre esas dos dimensiones, poderío económico e ingenuidad, nace natural y lógicamente la actitud humorística del personaje a través de su vida, que hace sonreír, más que reír, al lector.

Pero como toda obra que refleja un trozo vivo de la realidad humana, esta novela tiene también más allá de lo humorístico su trasfondo doloroso, pues la vacuidad espiritual en que se desarrolla la vida de don Lucas constituye ciertamente una tragedia que está siempre presente en las aflicciones y preocupaciones del protagonista, y que acaba por matarlo, paradójicamente, cuando descubre que ha sanado de la úlcera, la cual constituía el último resorto espiritual de su inútil existencia.

Es cruel, pues, este humorismo de "La úlcera", y nos deja al final un regusto dramático.

No podemos ocuparnos con más extensión de esta novela premiada en el Concurso Nacional de Literatura de 1948, dado el corto espacio de que disponemos para estas notas bibliográficas.

La Editorial Mayfe ha hecho una edición popular de tamaño manual, sin ningún alarde de presentación tipográfica.

ESTUDIOS CORTESIANOS, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.—Madrid, 1948.

La "Revista de Indias", editada por el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dedicó su número 31-32 a Hernán Cortés, con motivo de su IV Centenario, y ha editado los trabajos contenidos en él con el título que encabeza estas líneas, en un voluminoso tomo de cerca de 600 páginas.

Estos estudios cortesianos, realizados por especialistas de cada materia, constituyen un aporte realmente valioso e importante a la bibliografía sobre el Conquistador de México.

Abre el libro, a manera de prólogo, una breve consideración del ilustre académico D. Antonio Ballesteros Beretta sobre "el ansia de inmensidad" de Cortés. Viene a continuación un erudito estudio sobre "los indios y la Nueva España en la Relación de Gaspar Contarini" (1525), de otro ilustre historiador español, D. Ciriaco Pérez Bustamante. D. Manuel Ballesteros escribe sobre "Hernán Cortés y los indígenas" señalando "la valoración del indio como hombre" que hizo Cortés, "enlazada con lo mejor de la ideología teológica contemporánea". El estudio de D. Ramón Esquerro sobre "Los compañeros de Hernán Cortés" hace justicia a los que fueron el sustentáculo humano en que se asentó la tarea genial del Gran Conquistador.

El aspecto militar está tratado sucintamente en el artículo de Antonio Pardo Riquelme sobre "El ejército de Cortés". Una serie de breves estudios: "Hernán Cortés en la música teatral", de José Subirá; "Hernán Cortés en la dramática española", de Jorge Campos; "Un poema inédito sobre Hernán Cortés", de José López Toro; "Hernán Cortés en los grabados románticos franceses", de José Tudela, y "Hernán Cortés en la poesía española de los siglos XVIII y XIX", de Jaime Delgado, ponen de manifiesto aspectos curiosos e interesantes del tema cortesiano en el Arte y en la Literatura. Este aspecto de los estudios cortesianos viene en el libro ampliamente



ilustrado con reproducciones de cuadros, de páginas de algunos originales de poesía y drama y de partituras musicales.

Es imposible referirnos en este breve espacio a todos y cada uno de los trabajos que componen esta interesante publicación en homenaje a uno de los más grandes, si no el más grande, de los conquistadores españoles.

Señalaremos, por su importancia, el extenso estudio del profesor Konetzke sobre "Hernán Cortés como poblador de la Nueva España". El autor, reputado como uno de las mayores autoridades en lo referente al estudio de la población y del mestizaje hispanoamericanos durante el Imperio español, trata aquí, con la erudición y acuciosidad que le caracterizan, el aspecto más fundamental de la obra conquistadora de España y de Hernán Cortés, la base social y política que le daría justificación y permanencia y la colocaría por encima de toda otra conquista histórica, dándole una proyección de universalidad y de grandeza que marca de inmortalidad el destino del pueblo que la realizó y de los pueblos que de ella nacieron. En este sentido, Hernán Cortés fué, sin duda, entre los conquistadores españoles, el que tuvo una visión política más honda y más clara. De aquí que no sabemos qué admirar más en él, si su genio militar y sus cualidades de gran capitán y de caudillo, o su genio político que supo ahondar en la raíz de la Historia y vislumbrar sus más lejanas y esenciales proyecciones.

El aporte hispanoamericano a estos estudios sobre Hernán Cortés no podía faltar, y está representado por firmas tan valiosas como la del peruano Guillermo Lhomann Villena y el meritorio investigador mexicano D. Alberto María Carreño, quien fué el descubridor en 1946 de los restos de Hernán Cortés, y que hace aquí una completa información de su descubrimiento publicando toda la documentación respectiva.

La "Revista de Indias" y el Instituto Fernández de Oviedo muestran con la publicación de estos "Estudios Cortesianos" la vasta y profunda labor que desarrollan en el campo de nuestra común Historia hispánica.

